DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE

—Mtra. Alma L. Ordaz Espinosa

Objetivo general: construir educadores que comprendan qué significa la neurodivergencia y las dificultades en el aprendizaje; que puedan reconocer algunas barreras que enfrentan estos alumnos y que adquieran herramientas concretas para construir aulas y comunidades educativas más inclusivas, sin bajar las expectativas ni reducir al alumno a un diagnóstico.

Idea central: las dificultades en el aprendizaje suceden cuando queremos que todos aprendan de la misma manera. Más bien, nuestro objetivo debe ser crear condiciones para que cada alumno pueda aprender, participar y desarrollar aquello que Dios ha puesto en él.

1. Introducción: el problema no es el alumno

Dinámica: imaginemos el caso de un alumno que procesa distinto. Después, planteemos la siguiente pregunta **«¿qué sentirías si, después de todo esto, los adultos concluyeran que el problema eres tú?».**

Muchos alumnos en las aulas han recibido el mensaje de que hay algo mal en ellos, cuando quizá lo que necesitamos cambiar es la manera en que estamos diseñando nuestros espacios para aprender.

La organización creadora (CAST) del Diseño Universal para el Aprendizaje plantea precisamente que las barreras pueden estar en el diseño de las experiencias educativas y que el aprendizaje debe anticipar la variabilidad entre los estudiantes.

Una pregunta fundamental: **«¿todos los alumnos tienen que aprender de la misma manera para demostrar que aprendieron?».**

2. Igualdad ≠ Equidad ≠ Inclusión

Igualdad: «Todos reciben exactamente lo mismo».
Equidad: «Cada alumno recibe los apoyos que necesita para alcanzar el objetivo».
Inclusión: «El alumno no solamente está presente; pertenece, participa, aprende y tiene un lugar significativo dentro de la comunidad».

La UNESCO define la educación inclusiva como un esfuerzo por identificar y eliminar las barreras que impiden participar en la educación, desde el diseño curricular hasta las prácticas pedagógicas y de enseñanza.

3. ¿De qué estamos hablando?

Cuando hablamos de **dificultades en el aprendizaje** podemos hablar de dificultades relacionadas con procesos como: **lectura**, **escritura**, **comprensión**, **matemáticas**, **atención**, **memoria del trabajo**, **organización**, **planificación**, **velocidad del procesamiento**, entre otros. Algunas dificultades pueden ser temporales; otras pueden formar parte de condiciones específicas del neurodesarrollo.

¿Qué significa neurodivergencia? El término se utiliza para reconocer que existen diferentes maneras en que los cerebros procesan información, atención, comunicación, estímulos y experiencias. Según el contexto y la definición utilizada, puede incluir: autismo, TDAH, dislexia, discalculia, dispraxia, algunas diferencias en procesamiento sensorial y otras condiciones.

No todos los alumnos neurodivergentes son iguales. Dos alumnos con el mismo diagnóstico pueden tener necesidades completamente diferentes. El diagnóstico puede orientarnos, pero no reemplaza conocer a la persona.

4. Cambiar la mirada

Temple Grandin, científica y profesora autista, tiene una frase asociada a su trabajo: **«Different, not less»**, que en español significa: **«Diferente, no menos».**

Hablar de neurodiversidad es reconocer que una persona neurodivergente es diferente neurológicamente y que esto implica desafíos, pero también comprende fortalezas. Es importante no convertir lo anterior en una frase bonita y superficial. Ser neurodivergente implica dificultades reales. Puede haber:

- sobrecarga sensorial;
- dificultades para iniciar tareas;
- problemas con cambios inesperados;
- dificultades para interpretar determinadas situaciones sociales;
- dificultades de lectura o escritura;
- problemas de atención sostenida;
- agotamiento;
- ansiedad ante determinadas demandas;
- dificultad para expresar lo que se necesita.

Por eso el objetivo no es decir: «no pasa nada, todos somos diferentes». El objetivo es decir: **«hay una diferencia real. ¿Qué barreras podemos quitar y qué apoyos podemos construir?»**.

5. Testimonio: caso práctico

Mateo tiene 10 años y presenta ciertas conductas y reacciones distintas del común de los alumnos.

Interpretación frecuente	Interpretación sana del aprendizaje
Cuando la maestra explica una actividad con cinco instrucciones seguidas, Mateo comienza la primera, pero se pierde antes de llegar a la tercera. La maestra piensa: «no presta atención».	No es que no quiera prestar atención, quizá necesita instrucciones fragmentadas.
Cuando hay mucho ruido, Mateo se tapa los oídos. La maestra piensa: «está haciendo un drama».	Es probable que Mateo necesite menos estímulos simultáneos.
Cuando tiene que escribir una página completa, tarda muchísimo. La maestra piensa: «es flojo».	No es que sea flojo, quizá necesita ayuda para iniciar u otra forma de demostrar lo que sabe.
Cuando cambia la rutina sin previo aviso, Mateo se angustia. La maestra piensa: «es berrinchudo».	Es probable que necesite que le anticipen los cambios.

Pregunta al grupo:
¿Qué cambió? **El niño no cambió. Cambió nuestra interpretación de su conducta.**

6. Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA del CAST, *Center for Applied Special Technology* o, en español, Centro de Tecnología Especial Aplicada)

a. Compromiso

¿Cómo conseguimos que el alumno pueda involucrarse? Ejemplos:

- conectar el contenido con intereses;
- anticipar cambios;
- establecer rutinas;
- permitir pausas;
- trabajar la motivación.

b. Representación

¿Cómo presentamos la información? No solamente: «escuchen lo que estoy diciendo». También podemos usar…

- imágenes;
- esquemas;
- ejemplos;
- demostraciones;
- videos;
- texto;
- objetos;
- instrucciones visuales.

c. Acción y expresión

¿Cómo puede demostrar el alumno lo que aprendió? No siempre tiene que ser: «escríbelo en una hoja». Puede ser:

- escribir;
- explicar oralmente;
- hacer un esquema;
- construir;
- resolver;
- presentar;
- utilizar una herramienta tecnológica;
- realizar un proyecto.

CAST señala que estas múltiples vías de participación, representación y acción/expresión buscan reducir barreras y permitir que los alumnos participen en experiencias significativas y exigentes.

7. Siete acciones concretas

1. Anticipa

«Hoy haremos esto, después esto y al final esto».

2. Divide

En lugar de cinco instrucciones: «Primero haz esto». Después: «Ahora vamos con lo siguiente».

3. Haz visible lo invisible

Utiliza:

- horarios;
- listas;
- imágenes;
- temporizadores;
- ejemplos;
- instrucciones escritas.

4. Ofrece más de una manera de participar

No todos tienen que responder de la misma forma.

5. **Reduce estímulos innecesarios**

Ruido, movimiento, desorden visual o interrupciones pueden convertirse en barreras para algunos alumnos.

6. **Descubre fortalezas**

Pregunta: «¿qué le interesa?, ¿en qué destaca?, ¿qué actividades hacen que pierda la noción del tiempo?». Temple Grandin ha hablado precisamente de la importancia de mirar las capacidades y fortalezas de las personas, no solamente aquello que les cuesta. (Grandin, 2012).

7. **Pregunta al alumno**

Una de las herramientas más poderosas puede ser: «¿qué te ayudaría a aprender mejor?». **Adaptar el camino no significa bajar la meta.**

8. Los retos reales de incluir

La inclusión puede generar preguntas reales: **«¿tengo que preparar una clase diferente para cada alumno?».** No necesariamente. El DUA del CAST propone diseñar desde el principio experiencias que contemplen la variabilidad de los alumnos, en lugar de esperar a que aparezca el problema para improvisar una solución.

La inclusión no significa que un alumno pueda hacer cualquier cosa sin límites. Significa garantizar la misma dignidad, las mismas expectativas y el mismo sentido de pertenencia, ofreciendo apoyos diferentes cuando sean necesarios.

El maestro no tiene que convertirse en terapeuta. Pero sí puede tener una red de apoyo con el terapeuta o especialistas en donde en conjunto ayuden en las experiencias de aprendizaje en el colegio.

Su papel puede ser: **observar**, **preguntar**, **documentar**, **adaptar**, **colaborar con la familia**, **trabajar con especialistas**, **evitar etiquetas** y **crear un ambiente seguro**.

Los docentes son fundamentales para la educación inclusiva, pero también necesitan apoyo y capacitación para llevarla a la práctica.

9. El gran peligro: confundir conducta con intención

Es importante considerar que todo lo que se ha explicado no significa que toda conducta tenga una explicación neurodivergente. Significa que antes de juzgar la intención, debemos investigar la necesidad.

Es necesario construir una red de apoyo con los padres de familia para identificar si la conducta del alumno se debe a que hay algo sucediendo en casa; esto permitirá descartar cosas simples como cambio de rutinas, alimentación, sueño, entre otros.

También es importante trabajar de la mano con especialistas que puedan asegurarnos que no existe un diagnóstico neurológico o de otro tipo.

10. El enfoque cristiano

Desde nuestra cosmovisión cristiana en donde las verdades bíblicas son nuestro fundamento entendemos que Dios creó al hombre. Es Dios quien diseñó y planeó cada vida. **Génesis 1:27** nos dice: **«Y creó Dios al hombre a su imagen…».**

La dignidad del alumno no comienza cuando aprende bien. No comienza cuando obedece. No comienza cuando obtiene buenas calificaciones. No comienza cuando puede integrarse fácilmente. **Comienza en su condición de persona creada a imagen de Dios.**

Efesios 2:10 dice: **«Somos hechura suya creada de antemano para…».** La palabra **hechura suya** en griego es *poiēma*, sí un poema. Así nos ve Dios, éste es nuestro reto. Ver a nuestros alumnos que tienen dificultades en el aprendizaje como un poema de Dios, creados con un propósito.

Inclusión no es caridad

No incluimos a un alumno porque nos da lástima. **Lo incluimos porque pertenece**. La inclusión cristiana no debería comunicar: «te dejamos estar aquí». Sino: «este también es tu lugar».

No se trata solamente de permitir que el alumno esté físicamente en el salón. Es necesario cuestionarnos: ¿está presente?, ¿participa?, ¿es escuchado?, ¿tiene amigos?, ¿puede aportar?, ¿se siente seguro?, ¿se siente parte?

Reflexiona y pregúntate si estás siendo parte de la formación según lo que Dios planeó para tu alumno.

11. Dinámica para concluir «¿Qué lugar le estamos dando?»

Piensa en un alumno que actualmente te preocupa.

1. ¿Qué conducta te preocupa?
2. ¿Qué fortaleza tiene?
3. ¿Qué barrera podría estar enfrentando?
4. ¿Qué apoyo podrías probar?
5. ¿Qué podrías dejar de hacer?

Finalmente, pregúntate: «¿qué cambiaría si durante las próximas cuatro semanas dejáramos de preguntarnos “¿cómo hago para que este alumno encaje?” y empezáramos a preguntar **“¿qué puedo cambiar para que pueda participar?”**».

12. Los beneficios de la inclusión

La inclusión no debe entenderse únicamente como algo que beneficia al alumno neurodivergente o con dificultades en el aprendizaje. **Una comunidad inclusiva puede desarrollar en todos…**

- empatía;
- paciencia;
- flexibilidad;
- colaboración;
- respeto por las diferencias;
- diferentes formas de resolver problemas;
- conciencia de las propias fortalezas;
- habilidades para convivir con personas diferentes.

¿A cuántos alumnos estamos interpretando solamente desde lo que todavía no pueden hacer?

13. El cambio de lenguaje

Es tiempo de que los sistemas educativos cambien algunas frases. **Es muy importante lo que estamos cada día hablando sobre cada alumno.**

En lugar de pensar…	**Debemos cuestionarnos…**
«Es flojo».	«¿Qué está dificultando que inicie o termine?».
«No presta atención».	«¿Qué condiciones favorecen su atención?».
«Es problemático».	«¿Qué está comunicando esta conducta?».
«No puede».	«¿Qué apoyo necesita para poder?».
«Todos tienen que hacerlo igual».	«¿Cuál es realmente el objetivo de aprendizaje?».

14. Conclusión: «no cambiamos al alumno; cambiamos las posibilidades»

Quizá algunos de nosotros llegamos hoy pensando en un alumno. Ese alumno que se distrae, el que interrumpe, el que no termina, el que no habla, el que habla demasiado, el que no tolera el ruido, el que necesita más tiempo, el que parece no encajar.

Seguramente hoy no hemos recibido todas las respuestas. Pero sí podemos salir con una pregunta diferente. No solamente: «¿cómo consigo que este alumno se comporte

como los demás?». Sino: **«¿cómo puedo ayudarle a convertirse en la persona que Dios quiere que él sea?».**

Como comunidad, deberíamos preguntarnos no sólo quién tiene los mejores promedios, sino también quién está quedando fuera, quién está siendo malinterpretado, quién necesita otra puerta de entrada, quién tiene un don que todavía no hemos aprendido a ver.

Cada alumno necesita una puerta de entrada diferente. Nuestra tarea no es construir una sola puerta y preguntar quién puede entrar. Nuestra tarea es construir una comunidad donde todos puedan encontrar una puerta.

Bibliografía

Grandin, T. (2012). *Different… not less: Inspiring stories of achievement and successful employment from adults with autism, Asperger's, and ADHD*. Future Horizons. *Útil para introducir la idea de reconocer diferencias y fortalezas sin negar los desafíos reales de la neurodivergencia.*

Meyer, A., Rose, D. H., & Gordon, D. (2025). *Universal design for learning: Principles, framework, and practice* (3.ª ed.). CAST Professional Publishing. *Es una referencia central para profundizar en DUA y diseño educativo inclusivo.*

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2017). *Inclusión en la educación*. Recuperado de: *Plantea que la inclusión implica identificar y eliminar barreras que impiden el acceso y la participación educativa.*

UNESCO. (2021). *Welcoming diversity in the learning environment: Teachers' guide for inclusive education*. UNESCO Publishing.Recuperado de: *Recurso dirigido a docentes que incluye conceptos, herramientas, casos y estrategias para desarrollar prácticas educativas inclusivas.*